

Tribuna Socialista

Precio: 1 €

Año XII

Número 79

Marzo 2017

¡RECUPEREMOS EL SOCIALISMO!



Contenidos de este número:

La mayoría quiere recuperar el Socialismo.....	2
Por una confluencia de proyectos	4
Paremos la venta de Bankia y BMN	6
CETA, Ni en el fondo ni en la forma.....	8
Entrevista a Nieves Hernández, portavoz de las plataformas	9
En defensa de la sanidad pública	12
Un modelo laboral fracasado	13
Los bancarios pagan los platos rotos por los banqueros.....	15
Que el silencio no absuelva a los injustos.....	18
A pesar de todo, siempre nos quedará el sindicato	19
Síguenos en las redes.....	22

La mayoría quiere recuperar el Socialismo

El domingo 26 de febrero aparecía una encuesta en “El Periódico de Cataluña”, que refleja las preferencias de los votantes socialistas y también del total de la población para liderar el PSOE. Las dos variantes dan como ganador a Pedro Sánchez, incluso en Andalucía, según las encuestas, el preferido por los militantes es Pedro Sánchez.

Hay quien dice que las encuestas las carga el diablo. Sin embargo, lo que es innegable es la afluencia de militantes a los actos que Pedro Sánchez está realizando por todo el estado. Desde Xirivella a Dos Hermanas, pasando por Castellón, Pamplona, Madrid o La Rioja, en todos los sitios, cientos de militantes le muestran su apoyo con esperanza de que se recupere el PSOE para el socialismo, que se escuche a la militancia, y que se rompa con las políticas subsidiarias al PP. Dentro y fuera del Partido, las bases de afiliados y simpatizantes, ven en los planteamientos de Pedro Sánchez la recuperación de la unidad de la izquierda para liderar un proyecto de progreso para la mayoría social.

El papel de la militancia, agrupándose en plataformas, está siendo fundamental al abrir la posibilidad de que puedan expresarse aquellos militantes que no pueden hacerlo en sus respectivas agrupaciones, bien porque no se les convoca, bien porque se les convoca para que sean meros aplaudidores del mensaje oficial, o bien porque simplemente están cerradas.

Las plataformas de militantes están siendo elementos cruciales y activos en esta campaña, ayudando a construir y difundir las propuestas socialistas, neutralizando los intentos de acallar la voz de la militancia de los medios de comunicación de masas, en sintonía con la Gestora. Ni a la Gestora ni a los medios les gusta que se hable de plurinacionalidad, de banca pública, de

independencia respecto a los dictámenes de los poderes financieros y de los lobbies, pero la marea de militantes agrupados en plataformas está sirviendo para recuperar el Partido.

Las primarias que vamos a vivir serán determinantes para el futuro inmediato, porque más allá de los afectos o simpatías que cada candidato pueda reunir en torno a su figura, está en juego si queremos un PSOE subsidiario del PP y las instituciones, o un PSOE que haga políticas socialistas, que aporten soluciones a los problemas de la mayoría social; que combatan la pobreza que afecta a un tercio de la población, derogando las reformas laborales de 2010 y 2012; que hagan frente a la lacra de la insoportable e intolerable violencia machista; que defiendan el Sistema Público de Pensiones, frente a la propaganda que llega por tierra, mar y aire en pro de las pensiones privadas, por citar únicamente tres ejemplos.

En la fecha de cierre de la edición de este número aún no se sabe a ciencia cierta el método que se utilizará para que los militantes del PSC puedan participar de este proceso de primarias. Parece ser que hay acuerdo entre la Gestora y la comisión negociadora del PSC, en cuanto a la necesidad de que los militantes del PSC tengan que hacer una inscripción especial para votar en las primarias, lo que en la práctica significa un intento de influir en el resultado. A nadie se le escapa que federaciones como Andalucía y Catalunya son las que más militantes tienen. Las tareas de la Gestora, máxime en relación con la convocatoria de las primarias y del Congreso, debería ser democrática, limpia y además parecerlo.

Hay que reseñar que el hecho de que los militantes socialistas de Catalunya tengan que preinscribirse para poder participar en las primarias, es un hecho inédito en el socialismo español, que viene

precedido por el apoyo masivo de los militantes del PSC al No es No, y que, sin duda, supondrá un obstáculo para que todos los militantes puedan participar.

La supuesta neutralidad del PSC, para no ser excluidos del proceso de primarias, no puede servir para imponer portavoces y organizadores de las plataformas nombrados desde la Dirección del partido, al margen de los propios militantes. El método de elección de los portavoces, impulsores y organizadores de la campaña de todos los candidatos debería ser claro y transparente; para ello, la mejor garantía es que sean los propios militantes quienes los elijan y los reconozcan como tales, porque mientras en Catalunya se pide “juego limpio” y “neutralidad”, un territorio en principio afín a Pedro Sánchez, en otros territorios, donde

otros candidatos tienen más adeptos, las embestidas institucionales y las descalificaciones a Pedro Sánchez son terribles, y el control del aparato sobre el proceso de primarias carece de cualquier atisbo de neutralidad y juego limpio.

Estas primarias deben servir para que los candidatos fijen sus proyectos, para que los militantes participen de los mismos, para hacer del PSOE un instrumento útil a la mayoría de la sociedad.

Para que sea el principio de una nueva etapa en la que el socialismo sea la alternativa a las políticas del PP.

Comité de Redacción



El PSOE paraliza 180 nuevas afiliaciones en Albacete para estudiar si son legales

La gestora, a nivel nacional, investiga estas nuevas altas, que
cadenaser.com



'El País': 42 portadas y 26 editoriales desde el 26J para dar la puntilla a Sánchez

El editorial publicado este jueves por el diario de Prisa contra Sánchez,
www.vozpopuli.com

Por una confluencia de proyectos

El 25 de noviembre pasado tuvo lugar una reunión en el Ateneo de Madrid, en la que se reunieron una treintena de socialistas, para reflexionar sobre los acontecimientos que se vienen sucediendo en el PSOE, y en el conjunto de la izquierda, a lo largo de 2016 y en particular desde el Comité Federal del 1 de octubre.

De aquella interesante reunión, en la que se manifestaron diversas posiciones políticas, indudablemente de izquierdas, se ha venido manteniendo una relación de coordinación, de la cual ha nacido la iniciativa de llamar a la Unidad a los dos candidatos que a fecha de hoy han manifestado su decisión de presentarse a las Primarias.

El texto lo firman una serie de asistentes a aquella reunión de noviembre y está abierto a que se sumen todos aquellos compañeros y compañeras que compartan su contenido.

Cualquier socialista interesado en adherirse a esta carta nos lo puede comunicar enviando un correo electrónico a tribunasocialista1@gmail.com

La convulsa situación en el seno de nuestro partido, el PSOE, está llevando a un proceso complejo de cara a las candidaturas a las futuras primarias, a celebrar probablemente en mayo de este año.

De momento, dos candidatos han mostrado su deseo de competir en ellas, Pedro Sánchez y Patxi López y nos encontramos a la espera de que Susana Díaz termine de deshojar su particular margarita.

Siempre se suele comentar que lo que se deben contrastar no son personas sino proyectos. Resulta evidente que en el seno del PSOE actual existen dos que van a confrontarse en esas primarias y en el posterior Congreso.

Quienes legítimamente mostraron su empeño en el "No es No", para evitar que Rajoy continuase en la Moncloa y quienes por el contrario se decantaron por la abstención que le permitiera continuar. Ganaron los segundos con lamentables actitudes que ya han sido analizadas, pero que conviene dejar atrás porque ahora lo que toca es avanzar.

En aquella batalla Pedro Sánchez y Patxi López caminaron codo con codo justo hasta el instante decisivo en el que el segundo dio un paso atrás cambiando su no firme por la abstención. Hizo el

análisis de su cambio que debemos respetar, pero sin olvidar que hasta entonces ambos estaban defendiendo las mismas tesis.

Ahora Pedro Sánchez ha presentado un programa con el que se identifican buena parte de la militancia socialista y marca nuevos tiempos para el socialismo y la izquierda de nuestro país y la pregunta que nos surge es: ¿por qué dispersar fuerza si en esencia no se han manifestado diferencias sustanciales entre ambos proyectos? Muchos y muchas hablan de Unidad. Ciertamente la izquierda debe buena parte de sus vicisitudes actuales a la falta de unidad. ¿Tiene sentido no buscarla ante la situación que vivimos en el seno de nuestro Partido?

La respuesta resulta evidente; no. En esta difícil confrontación quienes tienen propuestas comunes deben hacer un ejercicio de responsabilidad para unir fuerzas.

Es por eso que desde este grupo que surgió de una reunión celebrada en el Ateneo de Madrid, que pretendía impulsar la necesidad de refundar el PSOE y recuperarlo para el socialismo y la izquierda, hacemos un llamamiento a Patxi López para que sume su proyecto y el respeto y reconocimiento que

le tiene la militancia junto al mayoritario impulso que Pedro Sánchez está dando en esta dirección.

Les emplazamos a que se junten y unan sus fuerzas con un objetivo común, lograr ganar las primarias para conseguir un PSOE de izquierdas, coherente, creíble y autónomo. Un PSOE que sea capaz de recuperar la ilusión y la confianza de una amplia base social para ganarle la batalla a la derecha.

Le pedimos a Patxi López y sus seguidores que busquen la Unidad con Pedro Sánchez y los suyos porque eso garantizará una victoria segura.

Unidad que en estos instantes se concreta en un compromiso firme y claro por dar una respuesta positiva a la demanda de la derogación de la

Reforma Laboral, anular el artículo 315.3 del Código Penal, reformar el artículo 135 de la Constitución y derogar todas aquellas medidas que han supuesto un retroceso en los derechos y libertades democráticas, no aprobar los presupuestos propuestos por el PP, el techo de gasto autonómico, ni llegar a ningún pacto que legitime el gobierno del PP. Todas estas demandas estaban incluidas en el espíritu del "No es NO".

Primeros firmantes:

José A Iniesta, Toni Ferrer, Justo Villañe, Pedro Aller, Merche Huete, Roberto Tornamira, Antonio Herranz, Baltasar Santos, José Luis Uriz.





Pedro Sánchez retoma la idea de crear una banca pública
Ésta es una de las propuestas con las que el exlíder de los socialistas se
presentará a las primarias en las que intentará volver a los mandos
www.expansion.com

Paremos la venta de Bankia y BMN

Sindicatos, Partidos Políticos y Organizaciones Ciudadanas reclaman la creación de una Banca Pública

Las organizaciones firmantes del manifiesto adjunto, reivindicamos que Bankia y BMN -saneadas con ingente cantidad de dinero público- no sean vendidas y conformen una Banca Pública necesaria e imprescindible para la economía de nuestro país. Igual que defendemos el Estado de Bienestar exigimos una Banca Pública, pues las familias y las empresas tienen necesidades financieras de las que la crisis está excluyendo a millones de personas. Queremos que la sociedad se beneficie de servicios financieros con criterios éticos, sostenibles y con control social. Tras el saneamiento con fondos públicos del sistema financiero por su crisis, quedan Bankia y BMN que ya son nuestras y no deben venderse.

La Actividad bancaria, un servicio público.

La actividad bancaria es necesaria y esencial para asegurar el ahorro, gestionar los pagos y cobros, facilitar el consumo de las personas y de las familias, ayudar, por ejemplo, a la inversión de las PYMES y familias o financiar la vivienda social en alquiler. El Estado debe garantizar esos derechos económicos a través de la Banca Pública y evitar la exclusión financiera.

Así como defendemos la Sanidad y la Educación Públicas, la atención a la Dependencia, los Servicios Sociales, el Transporte Público, las Pensiones y todos los derechos ciudadanos conquistados que obligan a las instituciones, exigimos la creación de una Banca Pública. Lo público es de todos, es lo que tiene garantizado el ciudadano de a pie desde que nace.

Los bancos públicos deben tener orientación social, y lo hacen con mayores garantías. Por el contrario, los bancos privados tienen la finalidad de repartir las mayores ganancias en el menor tiempo posible a los accionistas.

En el negocio bancario la confianza es fundamental. Los ciudadanos confían en disponer del dinero depositado en sus cuentas aun cuando saben que el banco lo presta. La banca al conceder crédito crea dinero bancario y facilita nuevos medios de pago. Antes de la crisis, la banca privada, impulsada por el afán de máximo beneficio, prestó muy por encima de los depósitos, especialmente en el negocio inmobiliario y con arriesgadas operaciones en el mercado de capitales.

Las Cajas de Ahorro se vieron arrastradas en esa ambición desmedida, entrando en la rueda de la competencia y el crecimiento incontrolado. Sufrió así todo el sistema bancario una reducción de su solvencia llevándonos a la crisis cuyas consecuencias aún se están pagando.

Las Cajas “bancarizadas” no eran la banca pública que proponemos.

Durante más de un siglo las Cajas prestaron servicios a hogares y empresas en todos los

rincones del Estado y tenían sus Obras Sociales, que reforzaron nuestras prestaciones sociales. A diferencia de muchos bancos no habían tenido crisis importantes. Las llevaron a “bancarizarse” y con graves problemas de gestión desprofesionalizada.

La práctica totalidad de las Cajas de Ahorro se liquidaron y entregaron prácticamente gratis a los bancos privados que, además de sus propias ayudas, han resultado receptores finales de los saneamientos de las Cajas. En total 60.718 millones de euros en capital que suben hasta 122.122 millones en avales y otros compromisos del Estado.

La banca pública es posible, en España y en Europa.

Porque el Estado ha puesto para salvar sólo en Bankia y el BMN 24.000 millones de euros y 7.000 millones respectivamente y están ya nacionalizadas. Porque necesitamos, cuanto menos, un polo de banca pública que marque pautas de sensatez y gestión al servicio de la sociedad. Porque tras el regalo de las Cajas saneadas a los bancos privados, sólo nos queda Bankia y el BMN.

Los bancos privados quieren un negocio seguro, que les garanticemos que nunca pierden. No queremos volver a entregar dinero para alimentar nuevas crisis y que los accionistas se lo repartan por anticipado, dejándonos a los demás sus deudas.

Sería incongruente que Europa no permitiera la existencia de la banca pública en España cuando son muchos los ejemplos de bancos públicos en Europa. A finales de 2011, 32 países de Europa disponían de 221 bancos con participación pública y 81 agencias financieras públicas.

Antes existían en España, además de grandes empresas públicas (como Iberia, SEAT, Telefónica, Endesa, Repsol), seis bancos públicos: El Hipotecario, el de Crédito Local, la Caja Postal, el de Crédito Agrícola, el de Crédito industrial y el Banco Exterior, que cumplían una labor encomiable

facilitando el crédito a aquellos sectores de la economía en la que estaban especializados.

Un nuevo modelo de banca pública.

En las empresas públicas se puede ejercer la participación de los ciudadanos ("Los ciudadanos tienen el derecho a participar en los asuntos públicos", art 23.1 C Española). Si no ha sido así, podemos exigir que lo sea. Proponemos una Banca pública:

Con gestión profesionalizada pero sin las impúdicas retribuciones de la alta dirección. Con auténtico control de las instancias públicas, incluido el Congreso de los Diputados. Transparencia, publicidad y participación social.

Para prestar los servicios del Estado con menos costes que los pagados actualmente a la banca privada (incluida la intermediación con el ICO);

Qué asegure que los ahorros de los usuarios no vayan a los paraísos fiscales, para especular en los mercados financieros, o a proyectos no sostenibles.

Qué apoye la inversión con créditos a más largo plazo a la pequeña y mediana empresa y autónomos.

Qué ponga al servicio de una política social la enorme cantidad de viviendas que tienen acumuladas, paralizando desahucios, favoreciendo el alquiler social y su venta a particulares y a empresas municipales de vivienda social, y no a fondos buitres a precios de saldo.

Una banca de proximidad, con un servicio de depósito para la ciudadanía eficaz, barato, universal y cercano por llegar a los rincones de nuestra geografía. Sin cláusulas suelo en los préstamos y sin preferentes.

En definitiva, orientar sus actividades, con criterios éticos, sostenibles, democráticos y de control social.

Este gobierno, sin debate alguno y con la excusa de recuperar una pequeña parte de lo entregado a la banca, amenaza con una pronta privatización de algo que es de todos.

Exigimos que se acabe con el expolio de lo público.

Bankia y BMN no se venden, se defienden.

Primeros firmantes, entre otros:

UGT; CCOO; CGT; USO; COPYME; PODEMOS; IU; EQUO; ESQUERRA; COMPROMIS; ATTAC; ECONOMISTAS FRENTE A LA CRISIS; ECONOMISTAS SIN FRONTERAS; ECONOMUESTRA; FRAVM; JUSTICIA Y PAZ; PLATAFORMA DE EMIGRANTES DE MADRID; PLATAFORMA POR UNA BANCA PÚBLICA

Contactar con: bancapublica@bancapublica.info

CETA, NI EN EL FONDO NI EN LA FORMA



Para quienes, como Izquierda Socialista, defendemos un comercio justo, que fomente el progreso, la creación y el reparto de riqueza de forma igualitaria, la ratificación por el Parlamento Europeo, (con el voto favorable del PSOE),

del acuerdo entre la Unión Europea y Canadá (CETA), nos produce una gran decepción, en la medida que regula las relaciones comerciales de una manera injusta y desigual, primando los intereses de las grandes multinacionales en detrimento de la soberanía de los Estados y de los derechos de la ciudadanía, como trabajadores, consumidores y usuarios.

Este tratado de libre comercio, es mucho más que un tratado comercial, ya que se trata de un acuerdo global de liberalización cuyo objetivo es lograr una amplísima desregulación. Pese a su dilatado tiempo de negociación, más de siete años, su conocimiento, “por voluntad de los negociadores”, ha estado siempre al margen de la opinión pública, que solo ha recibido una información sesgada e interesada, impidiendo que pudiera demandar su imprescindible debate público, que, lamentablemente, ni siquiera se ha producido en el seno de nuestro Partido. También hay que señalar,

a la vista del resultado, que los representantes en el Euro-Parlamento han prestado “oídos sordos” a las razonables propuestas de las organizaciones sociales y sindicales.

En resumen, desacuerdo en las formas y en el fondo con el CETA, cuyo contenido manifiestamente mejorable, está plagado de incertidumbres legales, en el que los derechos de los trabajadores no están suficientemente protegidos, ni asegura el empleo, pudiendo acarrear la pérdida de miles de empleos, carece de mecanismos de sanciones para las infracciones en materia laboral o medioambiental, no asegura que los servicios públicos fundamentales queden al margen del mercado, etc. y que en conjunto significa un paso más hacia la Europa de los mercados y en perjuicio de la ciudadanía europea.

Aunque de forma provisional ya se puedan aplicar muchos aspectos del CETA, conviene recordar que también debe de ser aprobado por los parlamentos de los Estados y que ese puede ser un momento oportuno para presionar a favor, en línea con lo que plantea el movimiento sindical europeo, de “un replanteamiento general de la política comercial y para adoptar una agenda comercial progresiva, centrada en ofertas comerciales de la UE que protejan y mejoren los derechos laborales comunitarios, y la promoción de trabajos y salarios

decentes; proteger los servicios públicos fundamentales; y una mayor transparencia en las negociaciones”.

Asimismo, desde Izquierda Socialista, queremos expresar nuestro apoyo a las movilizaciones convocadas por los sindicatos UGT y CC.OO y hacer un llamamiento a los trabajadores y trabajadoras para que participen en las manifestaciones que, el domingo día 19 de febrero, se celebrarán en muchas ciudades de nuestro país, bajo el lema "Empleo y salarios dignos", en protesta contra la

política económica y antisocial del PP, que está condenando al empobrecimiento a millones de personas de las clases medias y trabajadoras, que se ven afectadas por la subida de los precios, la práctica congelación de salarios y pensiones y el aumento de la precariedad laboral.

COMISIÓN PERMANENTE FEDERAL

IZQUIERDA SOCIALISTA - PSOE

ENTREVISTA A NIEVES HERNÁNDEZ

Portavoz plataformas pro-congreso y primarias.



Nieves Hernández es una vieja conocida de este entrevistador, no por su edad sino más bien por la mía, ya que la sigo viendo tan joven como cuando la conocí en torno a 1998 y yo volvía a formar parte de la Comisión Ejecutiva de aquella Febaso-UGT previa a la fusión con la CEOV, siendo ella trabajadora de mi federación y yo responsable del sector de Banca. Una chica muy joven con una capacidad de trabajo poco común que abarcaba un sinfín de tareas que siempre resolvía con un alto nivel de

eficacia. Cuando nos anunció, al finalizar sus estudios de Derecho, que compartía con su trabajo, que se iba a UGT Andalucía a ejercer su carrera, en la Febaso empezamos a sentirnos huérfanos de una persona no sólo tan trabajadora sino a la vez tan militante de la UGT y de las JJSS. No imaginábamos cómo podríamos encontrar una sustituta a su altura.

P.- Desde entonces, Nieves, ¿qué ha sido de tu vida, de tu trabajo, de tu militancia socialista?

R.- Estuve ejerciendo la abogacía en UGT Andalucía y después la vida me llevó por los derroteros de la política municipal durante 8 años, de 2003 a 2011, dos mandatos apasionantes que supusieron la transformación de Sevilla de la mano de Alfredo Sánchez Monteseirín. Después, mi ansiada maternidad y de vuelta a mi trabajo en el Sindicato.

Además, me hago cargo en paralelo del negocio familiar, tras la jubilación de mi padre.

P.- ¿Qué ocurrió, desde tu punto de vista, en el Comité Federal del 1 de octubre pasado y qué consecuencias ha traído para el PSOE?

R.- Desde mucho antes de ese Comité se ha pretendido torcer el pulso al Secretario General por algunos Secretarios Generales de Federaciones con poder territorial. Ha sido criticado abiertamente, han pretendido condicionar las negociaciones con

otros partidos, pretendían la abstención en la votación de investidura... Como no se ajustaba a derecho la dimisión en bloque, forzaron la votación y el espectáculo lamentable el 1 de octubre. El Secretario General ha sido acosado desde el minuto uno en que fue elegido por los militantes. Han provocado una brecha en el partido muy difícil de reparar y la reacción indignada de miles y miles de militantes.

P.- ¿Qué piensas de la Comisión Gestora surgida de ese Comité Federal? ¿Es legal, alegal o ilegal, según se polemiza entre militantes de uno y otro signo? ¿Puede la Gestora actuar como una Comisión Ejecutiva elegida en congreso?

R.- Sobre si es legal o no, lo dirán los Tribunales. Mi opinión es que es una Gestora ilegítima. Falta la legitimidad del refrendo de la militancia a su elección. La militancia no ha sido consultada porque no les interesaba (creo que intuían el resultado, jamás estaríamos a favor de la abstención en la investidura). Esa ilegitimidad, que está en su origen, se agudiza porque ha asumido competencias de Comisión Ejecutiva, cuando las gestoras son, por definición, órganos interinos. Cuando más se eternizan en el poder y cuantas más decisiones adoptan sin convocar el Congreso, como corresponde, más ilegitimidad, más reacción airada de las bases.

P.- Recientemente has aceptado la responsabilidad de la portavocía de las Coordinadoras pro Congreso y Primarias que han surgido por toda la geografía española. ¿Son estas coordinadoras fruto sólo del impulso de las bases socialistas o hay detrás de ellas, como algunos pretenden, un grupo de dirigentes que al no pertenecer a las mayorías presentes en el Comité Federal o quedarse fuera del reparto de cargos institucionales, han decidido subirse a lomos de la indignación de muchos militantes?

R.- Las Plataformas surgieron de una forma muy espontánea, como manera de organizarnos ante el

atropello que estábamos viviendo. Estábamos presenciando cómo se estaba destruyendo a nuestro partido y algo había que hacer... En Sevilla, surgió en una reunión de no más de 12 compañeros. Hay miles y miles de compañeros y compañeras organizados en Plataformas, la inmensa mayoría, militantes de base que jamás han ostentado un cargo orgánico o público. La coordinación vino después, porque empezaron a surgir por todo el territorio y vimos que nuestro trabajo y nuestra posición política podía tener repercusión en los medios de comunicación. Teníamos que hacer oír nuestra voz.

P.- Estas plataformas han supuesto un inesperado despertar de lo que parece ser una mayoría de militantes de base que han decidido actuar por cuenta propia sin esperar a la aparición de líderes más o menos carismáticos, como hasta ahora era tradición en nuestro partido, y ponerse a hacer política desde abajo para forzar a la dirección a realizar los cambios que ya no pueden eludirse por más tiempo en el terreno ideológico, programático y organizativo. ¿Cómo ves tú este levantamiento militante y qué contenido ideológico lo definiría?

R.- No conseguimos la convocatoria de las primarias y el Congreso de manera inmediata, como pretendíamos. La Gestora ha sido impermeable a esta demanda. Lo que ha ocurrido es que, de manera natural, una vez que Pedro Sánchez manifiesta que intentará recuperar el partido, hemos transformado la indignación en un proyecto para recuperar el PSOE, un partido claramente a la izquierda, como alternativa a la derecha, un partido libre de injerencias, un partido en que se permita una mayor participación de los militantes y votantes, un PSOE más democrático.

P.- El objetivo de la celebración inmediata de un Congreso Extraordinario y Primarias no se consiguió, el "tempo" de las convocatorias lo ha ganado la Gestora y la oficialidad del partido

parece ir en la línea lampedusiana de que todo cambie para que todo siga igual. ¿Actúa la Gestora con la debida neutralidad ante las candidaturas a Primarias presentadas y la que se hace esperar más que la llegada del santo advenimiento?

R.- Obviamente, no. Recientemente hemos visto declaraciones del redactor de la ponencia, criticando cobardemente (porque no lo nombra) al anterior Secretario General.

P.- La conversión de estas plataformas pro congreso en plataformas de apoyo a Pedro Sánchez parece cosa lógica, ¿pero todos sus integrantes hasta ahora están de acuerdo en apoyar al secretario general defenestrado el 1 de octubre?

R.- En Sevilla, se produjo una votación y fue por unanimidad. Es muy coherente que si consideramos que han depuesto al Secretario General que elegimos, queramos reponerlo en su lugar.

P.- ¿Qué piensas de la candidatura de Patxi López?

R.- El compañero se ha equivocado. No ha conectado con el sentir de la gente. Sus actos no levantan pasiones.

P.- ¿Crees posible la presentación de alguna candidatura más, además de la esperada de Susana Díaz?

R.- Como posible, sí. Pero no creo que sea probable. La situación ha polarizado las posturas. Las primarias van a ser un plebiscito.

P.- ¿Qué piensas de las propuestas que prepara la Gestora de la mano de Eduardo Madina y José Carlos Díez para nuestro Congreso?

R.- Cuando lea el documento, opinaré. Lo que se ha filtrado, no me gusta, pero seguro que habrá cosas aprovechables.

P.- ¿Para qué sirve la "oposición útil" practicada por el Grupo Socialista en el Congreso de los Diputados?

R.- Lo que se está consiguiendo es claramente insuficiente. No podemos conformarnos con eso. Nosotros, no.

P.- ¿Qué se ha roto en Andalucía entre los votantes y militantes socialistas y Susana Díaz de una parte y el propio PSOE por otra?

R.- La percepción de que es ella la que está detrás de la conspiración y de la decisión de la abstención ha dañado mucho su imagen dentro del partido.

P.- ¿Crees posible, como se rumorea, que Rajoy convoque elecciones anticipadas ante la no aprobación de los presupuestos? ¿Es una teoría de la conspiración que Susana Díaz y Mariano Rajoy hayan acordado ese adelanto electoral para frenar las Primarias en el PSOE y evitar la posible victoria de Pedro Sánchez?

R.- Creo que no las va a convocar. Y espero que el PSOE no permita que los presupuestos presentados, salgan adelante. El Sr. Rajoy no se caracteriza, precisamente, por su proactividad sino porque los problemas se arreglen solos.

P.- La candidatura de Pedro Sánchez cuenta con el apoyo de figuras representativas de la izquierda del PSOE como Odón Elorza y Pérez Tapias, antagonista de Pedro en las anteriores Primarias, los diputados del #NoEsNo, algunos pocos barones y alcaldes, la ambigüedad de Mikel Iceta, muchos miembros de Izquierda Socialista a título personal y la de la -a todas luces evidente-, mayoría de la militancia que acude masivamente a las convocatorias de las plataformas. Esta corriente del partido no se ha pronunciado a favor de ninguno de los candidatos hasta ahora a las Primarias, aunque ejerce una crítica muy severa a la actuación de la Gestora y a los barones que apoyan a Susana Díaz. ¿Qué te parece la importante presencia de militantes de IS-PSOE en

las plataformas y cuál crees que debería ser el papel de esta corriente en esta crisis socialista?

R.- Desde luego que me parece importante que estemos juntos en este proyecto, y cuantos más, mejor. En el caso de los/as compañeros/as de IS, desde posturas claramente en la izquierda, como el proyecto que Pedro Sánchez ha presentado el lunes 20.

P.- Una vez finalizadas las Primarias y gane quién gane, ¿crees posible que se mantenga la unidad del partido? ¿Es posible una escisión?

R.- Si se respetan las reglas del juego, el proceso es limpio, no veo probable la escisión.

P.- La ruptura con las políticas del PP, el No es No, implica romper con el techo de gasto y las políticas de recortes sociales. ¿Cómo habría que aplicar estas propuestas programáticas de ganarse las Primarias y el Congreso?

R.- Habría que empezar a trabajar por un gobierno alternativo que empezara cuanto antes a revertir las injusticias derivadas de los recortes en derechos que la población española viene padeciendo desde que el PP comenzó a gobernar. No será fácil, pero creo que es el mandato de nuestros votantes y de la ciudadanía que se ha expresado en las urnas.

Manuel Peñalosa

TS Andalucía

En defensa de la sanidad pública

En números anteriores de TS (ver TS 78-enero 2017), publicábamos el éxito de las movilizaciones en defensa de la sanidad pública en Andalucía.

Cuatro meses después de la primera manifestación que sacó a la calle a más de 50.000 granadinos, por la reivindicación de 2 Hospitales completos; la Consejería de Salud recoge velas. La Junta ha cedido. La Presidenta no puede asumir el desgaste que este conflicto le está ocasionando.

Tras el plantón de los interlocutores, incluidos los Sindicatos, se produjeron las dimisiones del Viceconsejero y el Gerente del S.A.S., como la marea blanca pedía. La derogación del Decreto de fusión y la vuelta a 2 hospitales completos.

Junta, plataformas y profesionales han abierto una nueva fase de negociación, con el compromiso de volver a 2 Hospitales completos, con urgencias finalistas en ambos, y restablecer las plantillas a como estaban antes de la fusión hospitalaria.

Este conflicto, ha puesto de manifiesto el fracaso de la política sanitaria emprendida por la Consejería de Salud, diseñada y puesta en marcha por la anterior Consejera, que tan solo se ha regido por criterios economicistas.

Aun así, habrá que seguir vigilando que no se produzca una vuelta atrás.

María José Castilla

Un modelo laboral fracasado

El Gobierno sostiene que la reforma laboral que aprobó por Real Decreto - Ley, el 10 de febrero de 2012 es la causa principal de la mejora de la competitividad de la economía, la creación de empleo y la reducción de desempleo. Hasta el punto que ante las exigencias de UGT y CCOO y de la oposición parlamentaria de derogar las medidas laborales impuestas, sin diálogo social ni político, por la mayoría parlamentaria del PP y con el apoyo de CIU, Foro y UPN. El Gobierno afirma que derogar la reforma sería el mayor error de política económica en España. ¿Es cierto que la reforma laboral ha contribuido a esos éxitos y mejoras?

Los objetivos que el Gobierno declaraba perseguir con su reforma laboral, se pueden consultar en el documento "Las reformas del Gobierno Español, septiembre de 2012" (Ministerio de la Presidencia-Secretaría de Estado de Comunicación). Bajo el epígrafe "Reformas Estructurales para la Competitividad", se explicaba la necesidad de llevar a cabo reformas económicas estructurales para hacer más flexible y competitiva la economía. La reforma laboral era calificada de ambiciosa y profunda y se situaba como objetivo principal frenar la destrucción de empleo y sentar las bases para un nuevo modelo de relaciones laborales.

Para ello se planteaban entre otras medidas: favorecer la empleabilidad, reformar el sistema de intermediación laboral y cambiar el sistema de formación para el empleo; facilitar la flexibilidad interna y dotar de primacía al convenio de empresa; fomentar la contratación y el empleo indefinido, un nuevo contrato de apoyo a los emprendedores y medidas para facilitar los despidos individuales y colectivos con la justificación de reducir la dualidad. Todo ello lo explico el ministro de Economía (Luis de Guindos) al Comisario de Asuntos Económicos (Olli Rehn) "Será extremadamente agresiva, con mucha

flexibilidad en la negociación colectiva y reducimos las indemnizaciones por despido".

Cuando se van a cumplir cinco años de la entrada en vigor de la reforma laboral podemos hacer una valoración de sus efectos sobre la economía, el empleo y la sociedad. El pasado 26 de enero se dieron a conocer los datos de la encuesta de la población activa (EPA) del INE, correspondientes al 4º trimestre de 2016, los que nos posibilita ver la evolución del empleo y desempleo desde diciembre de 2011, fecha del inicio de la X legislatura (1er Gobierno de Mariano Rajoy). El desempleo se ha reducido en 1'050 millones de personas, la tasa a descendido del 22'56% al 18'63% y el número de ocupados en ese periodo se ha incrementado en 350 mil personas. Todo ello ha llevado a la ministra de Empleo y Seguridad Social (Fátima Bañez) ha resaltar que es la mayor bajada del desempleo desde el inicio de la recuperación y al Presidente del Gobierno a insistir que España alcanzará los 20 millones de personas ocupadas en el 2020, para lo que considera imprescindible continuar con sus políticas económicas y laborales.

Si examinamos con más detalle la EPA vemos que en nuestro país se ha reducido el mercado laboral, la población activa ha caído en 694'4 mil personas desde 2011 y la tasa de actividad ha bajado del

60'29% al 58'95%. El paro de larga duración se ha elevado del 50% a el actual 56%. La tasa de paro de las mujeres es un 3% superior a la de los hombres, cuando hace 5 años esa diferencia era solo de un 0'66%. La calidad del empleo ha tenido una evolución claramente negativa, ahora hay 315 mil trabajadores con contratos temporales más que en 2011, la tasa de temporalidad ha aumentado hasta el 26'47% la más alta desde el 2008. La contratación indefinida no solo no ha aumentado, sino que se ha reducido en 81'1 mil personas.

En 2016 se han realizado 19.978'9 millones de contratos (según el SEPE), de ellos tan solo 1'713 millones han sido indefinidos (el 8'58%). Como han aumentado el número de ocupados en 413'9 mil personas, han hecho falta 48'2 contratos por cada puesto de trabajo creado, lo que nos da una idea del grado de rotación y temporalidad que sufre nuestro mercado de trabajo. El tiempo parcial ha pasado de representar el 13'5% al 15'3% actual, donde el 63'4% son de carácter involuntario y tres de cada cuatro personas ocupadas a tiempo parcial son mujeres.

Se ha reducido la tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo, por los recortes que el Gobierno aprobó también por Real Decreto Ley en julio de 2012, se ha reducido en un 17'32%, siendo la tasa actual del 52'33%. La inversión en las políticas activas de empleo (formación, orientación e intermediación) se ha recortado en 264 millones de euros desde 2011, a lo que hay que añadir las reducciones en las plantillas de los empleados de los servicios públicos de empleo. Los resultados son preocupantes a pesar del inicio de la recuperación económica desde el 2014, impulsada por factores externos (como la política monetaria del BCE y la bajada de los precios del petróleo) y totalmente ajena a la reforma laboral.

De los datos citados más arriba podemos resaltar los elementos que se han enraizado como resultado de las políticas económicas y laborales aplicadas en estos años que ahondan en la dualidad y evidencian el fracaso de este modelo laboral. La precarización de las condiciones laborales, tanto para las personas con contratos temporal como las que tienen contrato indefinido, los contratos temporales son cada vez más cortos (una cuarta parte tiene una duración máxima de una semana). Las medidas adoptadas para facilitar el despido han hecho los contratos indefinidos más precarios e inestables. Muchos son los efectos negativos: las desigualdades mujer-hombre, la parcialidad involuntaria, los falsos autónomos, los procesos de emigración en busca de oportunidades, el efecto desánimo entre los jóvenes y mayores, la caída de

la cobertura de las prestaciones por desempleo o el déficit de la Seguridad Social provocado por la precariedad del empleo y los bajos salarios.

Se ha introducido inseguridad y conflictividad en las relaciones laborales y la negociación colectiva, por las inaplicaciones de los convenios, por las modificaciones sustanciales de condiciones de trabajo, por la pretendida supresión de la ultraactividad y ante la imposición de la prevalencia del ámbito de empresa frente a los convenios sectoriales.

¿Que ha conseguido entonces la reforma laboral? La respuesta la tienen clara sus defensores: ha mejorado la competitividad de las empresas, gracias a la devaluación salarial, a costa de la pérdida de peso de la remuneración de los asalariados a favor de los excedentes empresariales en el reparto del PIB. Casi seis millones de trabajadores tienen ingresos anuales inferiores al SMI, el conjunto de los trabajadores ha sufrido una pérdida salarial del 7'2%. Es preocupante que los efectos han traspasado el mercado laboral y su impacto se ha asentado en los hogares, las familias han visto reducida su renta en un 9'7% desde 2011 y la población en riesgo de pobreza y exclusión alcanza el 28'6%.

No es esta la vía de competitividad que necesita nuestro país en el siglo XXI, nuestro sistema productivo debe de competir en innovación, diseño y calidad de productos, para lo cual son necesarias inversiones públicas y privadas en educación, formación, I+D+i, mejorando la calidad del empleo y la productividad. En ese patrón de crecimiento estable y sostenible económica y socialmente, hay que definir de forma consensuada a través del diálogo social y la negociación colectiva un marco de relaciones laborales equilibradas y participativas, que se adapten a la internalización, a las nuevas formas de organización del trabajo y de la producción y a la implantación de la digitalización de la economía. Para ello la derogación de la reforma laboral es prioritaria y urgente, pues sus medidas autoritarias y lesivas

para los trabajadores son un freno para el desarrollo económico y el progreso social.

Un avance importante se ha producido con la proposición no de ley que el PSOE presento en el Congreso de Diputados y fue apoyada por todos los grupos parlamentarios, salvo el PP y Cs. Se deben iniciar los trámites de la modificación de la reforma laboral en lo referente a las externalizaciones y subcontrataciones, para que se respeten a los trabajadores de las empresas de servicios las condiciones de la empresa principal. Esta

desigualdad existente entre trabajadores es el fracaso de la reforma laboral, al igual que las sentencias que la enmiendan en los referente a los despidos, la ultraactividad y más recientemente la sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea sobre la igualdad en las condiciones de trabajo de los trabajadores temporales con los trabajadores de contrato indefinido.

Toni Ferrer

Los bancarios pagan los platos rotos por los banqueros

Desde 2008 hasta 2016, se han destruido 80.000 puestos de trabajo en el sector bancario. 14.500 oficinas cerradas y externalizaciones de departamentos, son la cara más visible. Tras ello, están las prejubilaciones para los mayores de 61 años, y los despidos, excedencias y bajas voluntarias para los mayores de 54 años, entre otras fórmulas en función del año de nacimiento.

Un derroche de conocimiento y experiencia, con el único objetivo de zanjar la relación laboral con trabajadores con derechos, a cambio de contratar, escasamente, a trabajadores y trabajadoras jóvenes sin derechos y bajos salarios.

Desde la universidad, incluso desde la escuela, se les inculca la falsa idea del éxito, basado en la competitividad y el individualismo. Se les hace creer que, por el hecho de obtener una titulación, masters, idiomas, etc., van a triunfar en el “mercado” de trabajo. La realidad es que serán empleados y empleadas explotados/as en puestos de baja remuneración y cuya cualificación estaría más acorde a una formación profesional administrativa con perfil comercial.

Hay que saber que, en España, por cada millón de habitantes hay menos trabajadores bancarios (agrupando entidades de Ahorro y banca) que en

Alemania o en Francia; también hay menos sucursales bancarias que en cada uno de los países citados. Sin embargo, se están cerrando oficinas y se están destruyendo puestos de trabajo.

El negocio bancario tiende al monopolio, hoy ya podemos hablar de oligopolio en ejercicio; han concertado tipos de interés, han establecido condiciones crediticias como las cláusulas suelo, y otras condiciones a los productos financieros. Como otros sectores, pero con mayor capacidad de influencia, ejercen de lobby ante el Gobierno. La tendencia continúa, animados por los organismos internacionales que trabajan para el capital financiero, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) –miembro de la troika comunitaria-. El sector financiero, ha contribuido al endeudamiento minorista, hinchando la burbuja inmobiliaria, como también ha participado del endeudamiento mayorista, hinchando el endeudamiento de los estados, generando la deuda externa de los países, que supone un negocio que trasciende los intereses económicos y lleva a los estados a entregar lo público por la vía de las privatizaciones.

La tendencia al monopolio no ha frenado, en 2017 y 2018 está previsto que la concentración de entidades continúe. La actual andanada de

concentración de entidades financieras no es nueva, aunque la propaganda mediática pueda llevar a pensar lo contrario: en los años 80 se eliminaron los 18 bancos del grupo RUMASA y se los repartieron, baratos y financiados por el Banco de España, los siete grandes: Banco Central, Hispano Americano, Bilbao, Vizcaya, Popular, Banesto y Santander. Hoy puede hablarse de dos grandes; Santander y BBVA, que han fagocitado a: Central, Hispano Americano y Banesto, por parte del Santander y Bilbao y Vizcaya más la banca pública que se aglutinó en Argentaria por parte del BBVA.

En lo que a las cajas de ahorro se refiere, quedan dos; Pollença y Ontiyent, de las 52 que había en España. No eran públicas, pero tampoco privadas y acumulaban el 50% del negocio bancario, eso es lo que molestaba a los grandes bancos, por eso el difunto Sr. Botín decía que los bancos tenían que poder comprar cajas de ahorros, y el imputado Sr. Rato, manifestaba que las cajas tenían que tener dueño; es decir, ambos planteaban el problema de la ausencia de accionariado en las cajas de ahorro y por ende la falta de reparto de dividendo; una cuestión de propiedad privada. Después vendría la campaña de descrédito de las entidades de ahorro, a nombre de su politización, como si los consejos de administración de los bancos fuesen independientes y apolíticos.

El resultado es que quedan tres grandes entidades: Santander, BBVA y Caixabank, en una expectativa de continuar con la concentración de entidades. Con una situación particular en relación con Bankia, en la cual el Estado ha invertido más de 22.000 millones de euros, a la que hay que sumar BMN, en la que el Estado ha invertido más de 7.000 millones de euros, y cuya perspectiva es la fusión de ambas, para venderlas baratas al mejor postor, con la única certidumbre de que el erario público y los trabajadores de ambas entidades serán los que pierdan.

De toda esta situación de destrucción de empleo, cierre de oficinas y concentración bancaria a costa

del dinero público, queda: el paro, la vulneración de derechos de los trabajadores (principalmente en materia de jornada y horario) y la exclusión financiera de millones de ciudadanos.

Exclusión financiera en doble vertiente: por un lado la inadcesibilidad al crédito por las condiciones económicas de las familias, autónomos y pequeñas y medianas empresas; y por otro la inadcesibilidad física de los habitantes de pequeñas poblaciones de las que se han retirado todas las sucursales bancarias, obligando a los ciudadanos, principalmente de avanzada edad, a desplazarse grandes distancias para realizar operaciones bancarias básicas.

No es menos grave la sobre explotación que sufren los trabajadores y trabajadoras de las entidades financieras, los cuales se ven "obligados" a trabajar fuera de horario laboral, produciendo beneficio para las entidades que ni les es remunerado, a pesar de las fórmulas de remuneración variables establecidas en el sector, ni es cotizado a la seguridad social, ni es tributado a la Hacienda Pública (es la llamada prolongación de jornada), una lacra que se produce a pesar de las múltiples denuncias sindicales ante la Inspección de Trabajo y las sentencias de los tribunales superiores de justicia, como la que hemos ganado, como UGT, ante la Audiencia Nacional contra Bankia.

Esta sobre explotación de los trabajadores y trabajadoras del sector financiero, provoca que las entidades, lejos de crear los 14.000 empleos que podrían crear, continúen destruyendo empleo cada año.

Hay que atajar esta situación de fraude y sobre explotación y socialmente hay que combatir la exclusión financiera en su doble vertiente ya explicada.

Además, el Estado necesita un polo de banca pública, para garantizar el acceso al crédito y a las necesidades financieras, tanto físicas como económicas, de la sociedad. Y para canalizar las líneas de crédito e inversión que el propio Estado

realiza a través del Instituto de Crédito Oficial, que hasta hoy quedan condicionadas por los intereses inmediatos de las entidades privadas, a través de las cuales se canalizan.

El Estado necesita banca pública y tiene una oportunidad preciosa para resolverlo, normalizando Bankia y BNM, haciéndolas públicas definitivamente, en lugar de venderlas al mejor postor. El Estado tiene la oportunidad de hacer

rentable económica y socialmente una inversión multimillonaria que ha realizado sin contar con las prioridades sociales.

Roberto Tornamira Sánchez

Secretario Sector Federal Financiero, Oficinas y Seguros de FeSMC-UGT



Que el silencio no absuelva a los injustos

“Perdonadme si os molesté, considero que es mi convicción la que habla; que ante un ideal lo defendería hasta la muerte; que pondría, como dije ayer, la cabeza y el corazón en el platillo de la balanza, de igual modo Breno colocó su espada, para que se inclinara en favor del voto de la mujer, y que además sigo pensando, y no por vanidad, sino por íntima convicción, que nadie como yo sirve en estos momentos a la República española..”

Clara Campoamor- Discurso en el parlamento español- 1 de octubre de 1931

¿Cuánto valen nuestros principios? ¿Y nuestros valores? Quizá la ética no es más que mentira decorativa, mera hipocresía de seres acomplejados cuyo único temor reside en el ser señalado por aquellos que dicen ser moralmente superiores. ¿Merece la pena apostar todo por un instinto? Algunos dicen que seguir a nuestro corazón es perseguir una razón ficticia que, simplemente, no existe. Caminamos envueltos en mantos de inocencia que nos hace caer en la más dañina de las falsas esperanzas, porque nace muerta.

Puede que estén de acuerdo con las líneas anteriores, pero créanme que son la antítesis de mi manera de entender aquello que nos rodea. Y aquí comparto y suscribo todas y cada una de las palabras de la autora del fragmento que abre este artículo.

Creo que figuras como ella son hoy más necesarias que nunca. El luchar por un sueño, el guiarte a ciegas por tus principios, el basarlo todo en unos valores que te definen...esto, esto acaba diciéndonos quienes somos y hasta dónde llegaremos.

Y el que Clara Campoamor llegara a ser quien fue tiene mucho que ver con esto.

“He acusado la injusticia porque no quiero que mi silencio la absuelva.”

Los socialistas no absolvemos nada. En tiempos de tormenta levantar la voz es obligado y protestar nuestro deber. Y frente a la tiranía de la Gestora sólo nos queda juntarnos, organizarnos y recuperar al partido que secuestraron hace ya un par de meses.

Debemos abanderar la lucha no sólo contra Susana y Felipe, sino contra una manera de entender la política que no es la nuestra. Socialismo es democracia, socialismo es izquierda, socialismo es defender a ultranza los valores y principios que nos definen y nos guían. Sin ellos estamos perdidos, y créanme que seguiremos deambulando en un mar de incerteza hasta morir ahogados.

Es tiempo de que las bases hablen, de que la militancia demuestre que quiere un PSOE progresista, de izquierdas, republicano, federalista, feminista y, sobretodo, democrático. Las primarias no son una petición, sino un derecho y un ejercicio de democracia interna que los socialistas exigimos.

Luchar contra el atrincheramiento de la parte más rancia de nuestro partido no será fácil. Pero no podemos dejar que el silencio de las bases les absuelva. Sigamos a nuestras creencias, defendamos nuestros valores y principios y vayamos hasta el final para devolver el partido a sus militantes.

El primer asalto fue para los barones pero acabaran contra la lona, seguro.

A aquellos que dudan les digo, que nada es más poderoso que la persistencia de quienes creen y nosotros seguimos creyendo en los valores y los principios que hicieron grande a nuestro partido.

Crear es la mitad de todo y los socialistas creemos porque no callamos.

Cristian Soriano

Primer Secretario JSC El Vendrell

A pesar de todo, siempre nos quedará el sindicato

El fenómeno Trump, el Brexit y el previsible auge de los partidos de extrema derecha en las próximas elecciones de Alemania, Francia y Holanda están ocupando las cabeceras de los medios de comunicación y son motivos de gran preocupación para la ciudadanía, sobre todo por el riesgo que corre la propia democracia y los derechos humanos. Por si esto fuera poco, los politólogos vienen mostrando su asombro ante la profunda crisis de la socialdemocracia y, por prolongación, de la izquierda en general. Solamente el reconocimiento de la gestión del gobierno de izquierdas en Portugal (incluso positivo para la UE) y las Primarias celebradas recientemente en Francia están suscitando alguna ilusión y esperanza en los ciudadanos progresistas y confirman el desapego de muchos militantes de izquierda con las políticas- nada diferenciadas de la derecha- que practican, incluso, algunos partidos considerados progresistas.

En este contexto, la crisis abierta en Podemos y la pugna en torno a las Primarias en el PSOE resultan incomprensibles; simplemente porque están facilitando, sin oposición, la continuidad del gobierno de Mariano Rajoy (ya nadie habla de una legislatura corta) y, por lo tanto, de su lamentable política económica y social. En concreto, el mantenimiento de la reforma laboral está consolidando la devaluación salarial, la precariedad de nuestro mercado de trabajo y una relación de fuerzas desfavorable para los sindicatos, que está dificultando que la CEOE-CEPYME se sienta a negociar un Acuerdo de referencia para la negociación colectiva de 2017 y confirma la actitud lamentable, interesada y cortoplacista de los empresarios. A ello contribuyen las dificultades que tienen los sindicatos para movilizar a los trabajadores, al carecer actualmente de suficiente capacidad de presión delante de las empresas y de

los gobiernos (no asustan ni se les temen), lo que les obliga a practicar una acción sindical de corte defensivo y encaminada exclusivamente a limitar daños.

El deterioro de los sindicatos agudizado por la gestión de la crisis- víctimas incluso de burdas campañas de desprestigio e, incluso, tachados como opuestos al progreso social-, es un fenómeno altamente preocupante y poco analizado en la UE y en nuestro país; sobre todo cuando sabemos que la recuperación de la izquierda pasa en buena medida por el fortalecimiento de los sindicatos. El primer hecho constatable es que la globalización del capital no tiene una respuesta semejante desde el movimiento sindical internacional. En la actualidad, la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la Confederación Europea de Sindicatos (CES) no son interlocutores con suficiente capacidad de presión disuasoria frente a las empresas, el sector financiero y los gobiernos, ni tampoco son una referencia capaz de unificar las estrategias y las reivindicaciones de los sindicatos nacionales, ni siquiera a través de la negociación colectiva a nivel europeo. En todo caso, debe quedar suficientemente claro que la socialdemocracia sin sindicatos no es posible y que, de la misma manera, los sindicatos, sin el concurso y el apoyo político de la socialdemocracia- así como de una regulación equilibrada del derecho del trabajo-, tendrán muchas dificultades para desarrollar con eficacia su acción sindical.

Por otra parte, los sindicatos están sufriendo una difícil adaptación a los nuevos cambios que se está produciendo en los centros de trabajo, presididos por la digitalización, la robótica y la revolución industrial 4.0. Debemos recordar que las condiciones de trabajo condicionan la actividad sindical, con el inconveniente de que hoy no conocemos lo que nos puede deparar el trabajo

futuro puesto que el 75% de los empleos actuales desaparecerán en el año 2.050. Es lógico, por lo tanto, que los sindicatos redoblen su apuesta por defender la Centralidad del Trabajo en una sociedad encaminada a potenciar la economía especulativa y a minusvalorar el trabajo, sobre todo cuando es considerado por el pensamiento liberal conservador como algo residual y del pasado (Arqueología industrial). A pesar de que, como manifestó el profesor Juan José Castillo, no estamos ante el fin de la sociedad del trabajo; ni siquiera ante una cesión del papel del valor trabajo: “trabajo fluido, disperso, invisible, intensificado, desregularizado, pero trabajo al fin...

La legislación laboral y social también resulta clave para el desarrollo de la acción sindical, lo que justifica que los sindicatos insistan en la “recuperación de los derechos perdidos” por la crisis en los últimos años. Con la actual reforma laboral es muy difícil desarrollar la actividad sindical por sus devastadores efectos sobre el empleo, la precariedad, los salarios y la negociación colectiva y, finalmente, por su deriva hacia la desigualdad, la pobreza y la exclusión social. Como es lógico, esto afecta considerablemente a la afiliación y a la representatividad de los sindicatos en los centros de trabajo. Por eso, no es aceptable que la competitividad de las empresas se establezca a costa de los trabajadores y, en concreto, de los salarios y del mantenimiento de un modelo productivo obsoleto, regresivo y sin futuro. Sobre todo cuando llevamos cuatro años de crecimiento del PIB y la mayoría de las empresas han superado la crisis e, incluso, han entrado en una fase de obtención de importantes beneficios.

Los sindicatos, en este marco, deben sobre todo dar respuestas específicos a colectivos emergentes sin relación con el movimiento sindical: desempleados, precarios, falsos autónomos, inmigrantes, pensionistas, técnicos y mandos intermedios... Ello requerirá una organización específica, al margen de su encuadramiento vertical en los sindicatos y federaciones correspondientes. Particularmente, los sindicatos

deben responder también a los trabajadores de las pequeñas empresas. En estos momentos los trabajadores de las empresas de menos de diez trabajadores no están en contacto con los sindicatos. Por eso hay que establecer una organización específica (¿horizontal?) para defender con eficacia a estos trabajadores.

En todo caso, el futuro sindical pasa por mantener su anclaje en los centros de trabajo, en los sectores de producción y servicios y por fortalecer su presencia en la propia negociación colectiva. Esto deberá ser compatible con acrecentar su presencia en las redes sociales y en las movilizaciones ciudadanas, así como con la mejora de su relación de fuerzas en torno al diálogo social con el gobierno y los empresarios. Precisamente, cuando se vuelve hablar nuevamente de movilizaciones, no estará de más recordar la experiencia de Francia en el verano pasado como modelo eficaz de presión de abajo (empresas y sectores) hacia arriba (ámbito estatal), que mantuvo en vilo al gobierno y a los empresarios en Francia durante meses en su enfrentamiento contra la reforma laboral impuesta en nuestro país vecino.

Otro aspecto relevante tiene relación con el concepto de democracia industrial o si se quiere de participación de los sindicatos en las empresas e instituciones. Es evidente que los sindicatos deben revisar la eficacia de su presencia en las instituciones del Estado (CES, INEM, IMSERSO, INSS, INSALUD...) y en todo el entramado relacionado con la formación profesional. En este caso, los sindicatos deben seguir impartiendo formación profesional con absoluta transparencia, al margen de la formación sindical de sus afiliados (“obreros conscientes”), pero nunca deben hacerlo como medio para financiar las estructuras del sindicato. Debemos recordar que la financiación del sindicato debe ser tratada de manera específica amparándose en que su acción sindical se dirige a todos los trabajadores- no sólo a sus afiliados-, lo que justifica y exige una respuesta rápida y satisfactoria del Estado.

Finalmente, la consolidación de los sindicatos pasa por defender con uñas y dientes su autonomía sindical. Ello debe ser compatible con la búsqueda de acuerdos con los partidos progresistas que tengan como fin defender a los trabajadores en general y a los más débiles en particular. A ello deberá acompañar siempre, en un marco de pluralidad sindical, la unidad de acción de los sindicatos para optimizar la práctica sindical en torno a la negociación colectiva y a las movilizaciones obreras. Todo ello además debe generar una fuerte participación de los afiliados en la negociación colectiva y, en concreto, en la elaboración de las tablas reivindicativas, así como en la ratificación y seguimiento de los Acuerdos, desde el máximo respeto a la democracia interna como antídoto ante el riesgo, siempre presente, de burocratización de los sindicatos.

Este escueto análisis no debe ser considerado desalentador, y mucho menos negativo, sino precisamente todo lo contrario. Los sindicatos son necesarios y subsistirán mientras exista la explotación del hombre por el hombre y el centro de trabajo sea un lugar con condiciones de trabajo y de salud degradadas. En los países donde existen sindicatos los trabajadores gozan de mejores condiciones de trabajo; lo mismo pasa en las empresas sindicalizadas sobre las que dificultan la organización de los trabajadores en sindicatos. En este sentido, es elemental recordar el éxito de las empresas del automóvil en España, en competencia con las empresas de otros países, exportando un altísimo porcentaje de su producción a los países más avanzados; todas cuentan con un denominador común: su alto grado de sindicalización responsable y eficaz.

Por lo tanto, la pregunta que procede es, ¿Qué hacer para fortalecer a los sindicatos? Contestar a esta pregunta no es nada fácil; sin embargo, no estaría de más que los sindicatos constituyan por

separado un Observatorio permanente, con visión a largo plazo, que analice y haga un seguimiento de los cambios derivados de las nuevas tecnologías y participe en los debates que ya se están produciendo en Observatorios similares de la UE. El propósito no es otro que revisar a fondo la política del sindicato y aconsejar los cambios que procedan en la estructura, organización (afiliación y representatividad), finanzas... y en la estrategia sindical encaminada a defender a los trabajadores en los centros de trabajo: empleo, contratación, salarios, jornada, condiciones de trabajo, salud laboral, reparto de los beneficios que se generan por el aumento de la productividad, participación en la empresa..., así como a los trabajadores como ciudadanos en otros asuntos de gran relevancia, alcanzando en este caso, y si es posible, acuerdos con los partidos socialdemócratas: sanidad, enseñanza, servicios sociales, pensiones, dependencia, fiscalidad, cambio climático...

En todo caso, nuestro país necesita unos sindicatos fuertes: más democráticos, más participativos, más abiertos, más de combate y capaces de ilusionar, sobre todo a los más jóvenes. Sin duda, eso contribuiría a recuperar la política en general y las ideas socialdemócratas (redistributivas) en particular y, desde luego, sería un paso decisivo para conseguir una sociedad más justa y solidaria, en coherencia con la lucha de nuestros mayores (fuertemente marcada por la utopía y la ética pablista) por alcanzar una sociedad de hombres libres, honrados, iguales e inteligentes.

Antón Saracíbar.

Síguenos en las redes



www.tribunasocialista.com



<https://www.facebook.com/Tribuna-Socialista-919023594831739/?fref=ts>



[@TribunaSocialis](https://twitter.com/TribunaSocialis)



<http://www.calameo.com/accounts/4538602>

Apoyo a Tribuna Socialista

Tribuna Socialista es una publicación independiente de libre expresión en la que pueden expresarse todos los militantes socialistas, atendiendo a las mejores tradiciones socialdemócratas.

El apoyo anual, en forma de donativo a Tribuna Socialista nos permite seguir convocando actos y debates y nos ayuda a sufragar los gastos que de ellos se derivan.

Para ayudar a TS puedes hacerlo de dos maneras:

a) Abonando la cantidad de 12 € a alguno de los miembros del Comité de Redacción.

b) Enviándonos un correo electrónico a tribunasocialista1@gmail.com

Es importante que entre todos hagamos de **TRIBUNA SOCIALISTA** un portavoz de la vida de las agrupaciones, una tribuna de libre expresión, un instrumento de debate político, y en definitiva una herramienta al fiel servicio del socialismo, y de los intereses de la mayoría social.

Comité de Redacción

Comisión Permanente: Jose Antonio Iniesta, Roberto Tornamira, Baltasar Santos, Antonio Blasco, Daniel Esteban, Antonio Herranz, Manuel Peñalosa,

Coordinación: Jose Antonio Iniesta. **Tesorería:** Antonio Blasco. **Comunicación:** Baltasar Santos.

Redes Sociales: Daniel Esteban.

Corresponsalías Madrid: Roberto Tornamira, Antonio Blasco, Silvia Font Ignacio Esteban, y Daniel Esteban.

Corresponsalías Catalunya: Jose Antonio Iniesta, Jesús Cuevas, Sergio Moya y Baltasar Santos.

Corresponsalías Andalucía: Manuel Peñalosa y Antonio Herranz.

Corresponsalías Euskadi: Luis Mari Pérez, Txusa Fernández, Jorge Barrón, Iñigo Fernández Paco Alvarez.